



Fábrica de San Isidro

Fábrica de curtidos

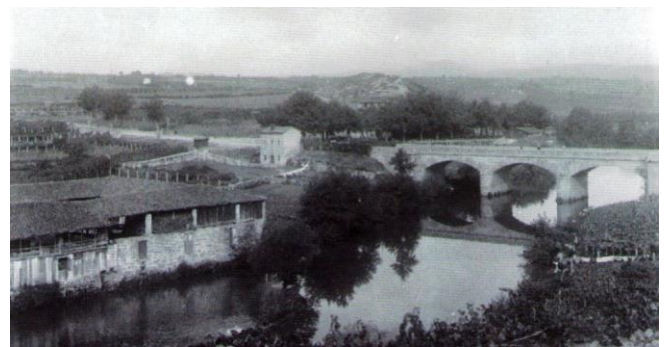


La edificación surge próxima a la antigua carretera de Villacastín a Vigo, muy cerca del estribo derecho del puente sobre el río Arnoia, en el campo de San Isidro. La construcción se remonta a comienzos del siglo XIX, y aparece registrada en la matrícula de la contribución industrial de Allariz del año 1839 como propiedad de Fernando Delgado, de la parroquia de San Esteban. Las instalaciones pasarían posteriormente a la propiedad de la familia Nogueiras, que las explotaría hasta su cierre, bien entrada la década de 1960.

Las actividades tradicionales de curtido se consolidarían en Allariz a lo largo del siglo XIX, comenzando su decadencia hacia 1870, acelerada con el inicio del siglo XX hasta el abandono del negocio a partir de 1959, con la vuelta a la plena actividad de las fábricas catalanas y la irrupción del piso de caucho en la zapatería.



La referencia más antigua de las primeras fábricas de curtidos alaricanos se encuentra en una escritura notarial del año 1774, en la que se habla del catalán Venculey "fabricante de cordobanes y becerrillos". Ya hacia 1778 se informaba para el Diccionario Geográfico que preparaba Tomás López de la existencia en Allariz "de cuatro fábricas de curtidos sostenidas por particulares", y en 1800 el Real Consulado Terrestre y Marítimo de La Coruña informaba que existían en Allariz "seis fábricas de curtidos, cuatro de suela y dos de becerrillos; las primeras antiguas y las últimas establecidas habrá unos treinta años".



En el decenio de 1990 la intervención municipal va a cambiar el aspecto de tres de las más notables curtidurías de Allariz, recuperándolas para usos hosteleros: la Torre Lombarda, la de A Raspiña o de Vilanova, y ésta de San Isidro o de Nogueiras, incorporándolas al Parque Etnográfico del Arnoia, memoria e identificación de una villa que por siglos tuvo en el curtido su actividad económica principal.

Esta fábrica de Nogueiras acoge tras la restauración efectuada en 1995 una taberna y un espléndido Museo del Cuero, testimonio de una época e incluso emblema identitario de la villa de Allariz y de su comarca.



Texto y fotografías: Buxa, Asociación Galega do Patrimonio Industrial